

10

Marta Fernández Morales (ed.)

La década del miedo

Dramaturgias audiovisuales post-11 de septiembre

Spanish Perspectives on English and American Literature, Communication and Culture

Bibliographic information published by Die Deutsche Nationalbibliothek
Die Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche National-bibliografie; detailed bibliographic data is available on the Internet at ‹http://dnb.d-nb.de›.

El presente trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto I+D+i "Amenazas globales y miedos de la vida cotidiana en las dramaturgias audiovisuales contemporáneas: La representación de la realidad tras el 11-S", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (referencia FFI2011-25404).

Cover illustration: Joan Muñoz
Cover design: Thomas Jaberg, Peter Lang AG

ISSN 1662-2383 pb.
ISBN 978-3-0343-1311-7 pb.
ISSN 2235-7513 eBook
ISBN 978-3-0351-0604-6 eBook

© Peter Lang AG, International Academic Publishers, Bern 2013
Hochfeldstrasse 32, CH-3012 Bern
info@peterlang.com, www.peterlang.com, www.peterlang.net

All rights reserved.
All parts of this publication are protected by copyright.
Any utilisation outside the strict limits of the copyright law, without the permission of the publisher, is forbidden and liable to prosecution. This applies in particular to reproductions, translations, microfilming, and storage and processing in electronic retrieval systems.

Printed in Switzerland

Prólogo

Margarita Ledo Andión

> ... muy a principios del Siglo XXI, la cuestión política principal ya no es la *guerra fría* y su olvidada debacle, sino la de la emergencia de ese *pánico frío* del que el terrorismo bajo cualquier forma no es más que uno de sus síntomas.

Es Paul Virilio en un texto breve para una propuesta artística, *Seducidos por el accidente*[1], en el que se esfuerza por alertar sobre esta espera de lo inesperado y sus consecuencias: obedecer con los ojos cerrados. Y si quisiéramos redondear y hacer crecer la cita, confundir síntomas con causas es una de las jugadas que el poder domina.

Es esta situación de *pánico frío* la que se vino construyendo durante una década, con el 11-S como motivo. Es este sinfín de entradas, que desde el filme de género (catástrofe) a la serie dulce (*Sexo en Nueva York*), el *fake* o la animación, hacen de la pantalla no un lugar de pasaje sino un muro que nos separa del mundo. Por eso la mirada crítica es decisiva y exige que no nos olvidemos de tomar posición, también frente a este retorno de John Wayne, desde los estudios de género.

Es verdad que hubo un cine diferente, la obra colectiva *11'09''01 September 11* que abre la cineasta iraní Samira Makhmalbaf para situarnos en lo inimaginable[2]. O ese alegato contra la verdad oficial, *Camino de Guantánamo*, de Michael Winterbottom. Y que se anunciaron otros intentos de destapar una trama que extienda su mirada más allá de Al Qaeda. Pero la puesta en imagen del 11-S, construida a partir de la repetición incesante y de la paralización de

---

1 Virilio, Paul. "Esperar lo inesperado." *Seducidos por el accidente*. Eds. David Barro y Agar Ledo. A Coruña: Fundación Luís Seoane, 2005. 23-30.

2 Roncallo, Sergio y Arias, Juan Carlos. "Images of the Unimaginable: Photography and the (Re)presentation of the Event." *Discursos fotográficos* 14 (2013): 141-172.

sentido que propicia el *shock*, culmina con ese canto femenino a los métodos de la CIA, *Zero Dark Thirty*, de la mano de una directora previamente "oscarizada", Kathryn Bigelow.

De nuevo el pensamiento de una autora como Judith Butler nos restituye la capacidad de comprensión al apostar por sobrepasar el canon, la organización binaria masculino/femenina, para incorporar en el discurso feminista aspectos ideológicos, de etnia y de clase, y activar un giro político en la lectura de los modos de representación. Por eso, a nivel de acción práctica, es vital que el poder retire sus sucias manos de la imagen.

La creación de ese clima psico-social, el pánico frío, propicio para hacerse con el control de nuestra conciencia suspendida, tuvo como respuesta la exposición en proceso "Here Is NY: Una democracia de fotografías", organizada por los reconocidos fotoperiodistas Pilles Peres y James Natchway en un local del Soho, y donde cada una de nosotras, las personas comunes, daba a ver la imagen que tomara en ese instante inimaginable. Al considerar esta experiencia como una apropiación y una intervención precursora de los usuarios de la web 2.0 para explorar otros modos de enfrentarnos con lo real de un tipo de sucesos que bloquean la significación, el profesor Ritchin, antiguo editor fotográfico del *New York Times Magazine*, analiza el secuestro de la imagen por parte de lo que llama "el modelo oficial americano", privado de toda espontaneidad – nadie lo pensaría, asistiendo durante algo más de horas sin pestañear a una acción en directo, el impacto sobre las Torres Gemelas –, que tiene como finalidad elaborar un cliché con el que se nos dice: *cool*, todo saldrá bien... y que es ese icono de la bandera yanqui en medio y medio de los escombros para enlazarla con Iwo Jima (IIGM) o con la secuencia de la derrumbe de la estatua de Sadam. El signo y el significante contra el significado para avanzar con otro tipo de aniquilación, la de los derechos colectivos y de grupo, la de la alteridad, porque "las armas de destrucción masiva no existen, pero se hizo una guerra para destruirlas"[3].

Y el cine, el telefilme, las series son una de las piezas maestras para la articulación de un nuevo consenso en el que el poder tenga

3 Ritchin, Fred. *After Photography*. Londres: W.W.Norton & Co., 2008.

carta blanca para cualquier tipo de guionización. Héroes problemáticos de a diario teñidos con un tinte mesiánico – Gregory, el personaje de la serie *House M.D.*, por ejemplo –, héroes del sistema – bomberos, voluntarios, policías – y, por encima de todo, de nuevo el patriarcado, la confianza en su capacidad de decisión frente a la pandemia sin rostro que nos hace aceptar el retorno del secreto de Estado y agarrarnos a esa retórica masculinizante que todo lo pondrá bajo control. El escarmiento a Bradley Manning, el soldado *villano* que le facilitó información al mundo a través de Wikileaks, ya forma parte de la próxima entrega.

En "Carta a Kathryn Bigelow sobre la apología de la tortura en *Zero Dark Thirty*" la crítica norteamericana Naomi Wolf califica de compromiso amoral todo lo que condujo a esa película. Siguiendo fuentes de la industria cinematográfica advierte que cuanto más militarista sea el mensaje más ayudas se consiguen para el audiovisual y compara a la "oscarizada" directora con la cineasta orgánica del nacionalsocialismo, Leni Riefenstahl, para augurarle: los estadounidenses también despertarán y verán a través de la apología de *Zero Dark Thirty* las mentiras estandarizadas de un régimen que pretende que esta brutalidad es necesaria de alguna manera. Cuando eso suceda, la misma comunidad que hoy te aplaude dará un salto atrás.

Mucho me temo que tendremos que optar entre la realizadora encumbrada por ellos o la activista Wolf.

Margarita Ledo Andión es Catedrática de Comunicación Audiovisual de la Universidad de Santiago de Compostela (Galicia, España), cineasta, escritora y periodista.